Sastrería-V. Carranza, 43-1
Ciudad.

Organo quincenal de la Federación de Juventudes Socialistas de España.
Registro en tramitación.

RENOVACION

Director: OVIDIO SALCEDO.
Administrador: JOSE FERNANDEZ.
Tacuba, 15.—Tel. 18-27-34.

"Sin titubeos, que podrían ser cobardía, ni vacilaciones en pugna con nuestra condición, responderemos al llamado que se nos haga con la decisión y el entusiasmo característicos de nuestra organización."

(De la conferencia pronunciada por el compañero Ovidio Salcedo.)

Año I - Núm. 2 • México, D. F., 25 de Febrero de 1944 • Precio 15 ctvs.

DELANTE DEL PARTIDO IRAN LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

DE LA HORA

El pelele trágico y las democracias

El punto vivo de la política internacional sigue constituyéndolo la actitud del gobierno franquista frente a las conminaciones de las naciones aliadas. No creemos que haya llegado aún el instante de los rompimientos definitivos. Ni Inglaterra y los EE. UU. parecen dispuestos a liquidar claramente y sin debilidades sus cuentas con Franco, ni Franco está en condiciones de adoptar posturas arrogantes con nadie. Ni con las naciones unidas, que tienen su destino en la mano, ni con Hitler, que tiene sus divisiones motorizadas en la frontera franco-española. Sometido a esa doble influencia, en la que no juegan papel ninguno las simpatías políticas, sino los intereses inmediatos, el pelele trágico no tiene más que un camino a seguir: el de la hipocresía. Se humillará ante las naciones unidas, procurando, a la vez, que Hitler no se sienta agraviado. Es el único recurso que a Franco le queda para seguir encaramado en ese trono sin rey que militares, carlistas y requetés levantaron para él sobre los huesos de un millón de muertos. Y todos los esfuerzos de Franco han de tener, por virtud de las circunstancias que lo rodean, en el interior y en el exterior, una exclusiva finalidad: sostenerse en el mando, cualesquiera que sean las pruebas amargas que haya de soportar. Eso no significa que el propósito sea fácil de conseguir. Los aldabonazos que las naciones unidas han dado a las puertas de la fortaleza franquista—castillo de naipes montado en el aire—señalan, a plazo que no puede ser largo, el fin irremediable del caudillo y, con él, del régimen falangista, monstruosa amalgama de ritos extranjeros y atavismos nacionales arrancados del osario de la Historia.

Si algún día el apergaminado duque de Alba, pálido vestigio de su antepasado, el que ahorcaba herejes en Flandes, se decide a escribir sus memorias, serán curiosos los pasajes en que relate sus andanzas de hoy, los sucesos de que está siendo actor, en los entrepaños de la diplomacia, como embajador del caudillo. El duque, si quisiera, podría explicar muchos secretos y descifrar muchas incógnitas. No es menester, sin embargo, acudir al horóscopo para dar por cierto que el régimen franquista está en quiebra. No ya en quiebra moral, que en ese orden lo está desde su nacimiento, sino en quiebra física. ¿Qué crédito de vida—o de agonía—van a dispensarle aún Inglaterra y los EE. UU.? Lo dirá el curso de los acontecimientos militares, con arreglo a los cuales ordenarán su política las naciones unidas. Por ahora—tal es nuestro criterio—, se satisfarán con las garantías de sometimiento que el pelele no dejará de brindarles. Seguirá la farsa de otorgar consideración a un usurpador en cuya lealtad no se cree, y cuya conducta se repele, prolongando así el innoble juego a que venimos asistiendo desde hace años con bochorno para la Democracia y los hombres que dicen representarla. Hay tolerancias que son complicidades, prudencias que son cobardías y sofismas que son sarcasmos. De todo eso están usando y abusando las naciones unidas, sobre todo en el caso de España. Ojalá los acontecimientos actuales sean la demostración de que han renunciado a seguir apuntalando lo que, por honestidad y por conveniencia, no debe ni puede ser sostenido.

Contestación adecuada

"España Popular"—organillo del Partido Comunista que tan abusivamente se llama español—, en innumerables partos, dió a luz varios hijos o periodicuchos que se imprimen con una literatura bien chabacana—naturalmente que ha de ser así; Cervantes era español, y esos libelos reflejan literatura de los Dimitrof, Livinof, etc.—en esta capital. Entre aquéllos figura "Asturias", portavoz, según se dice, de los comunistas asturianos. En sus enormes sábanas—por su extensión y por su blancura, que es decir no tienen nada en su contenido—,aparece un artículo, no sabemos si escrito por él o por segunda persona, de uno que parece llamarse, pues así se firma, Angel Alvarez. En la parte que nos afecta, a los que nunca dejamos de ser socialistas, y más concretamente a los jovenes, dice lo siguiente: "El es el instigador—refiriéndose a Indalecio Prieto—de la división de las JJ. SS. UU., creando una entelequia, como forma viable para impedir la unidad de todas las fuerzas antifranquistas." Si Prieto fué el instigador de esa división, que no fué división, sino recuperación de personalidad que nunca debió perderse, y Prieto no intervino en nada para ello, Santiago Carrillo fué el traidor que las vendió al mejor postor. Y más vale ser instigador que traidor. Recomendamos al señor Alvarez un artículo escrito por nuestro compañero "Jofernal", aparecido en ADELANTE del mes pasado, donde se explica, de forma clara y contundente, quién fué el primero que deseó que las Juventudes Socialistas se desligasen de las llamadas Unificadas. En cuanto a entelequia de Juventudes Socialistas, ni colectiva ni individualmente tiene nada de entelequia. Cuando quiera el señor Alvarez se lo demostraremos.

LOS PUNTOS SOBRE LAS IES

El jueves día 17 del corriente, nuestro compañero Salcedo, Secretario de la Federación de Juventudes Socialistas de España, leyó por radio la siguiente cuartilla:

Al iniciar el programa "VOZ DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA", auspiciado por la Federación de Juventudes Socialistas de España, sintetizamos nuestros propósitos en la necesidad de trabajar por la reconquista de la República Española.

Nadie superó en España la actuación de las Juventudes Socialistas en defensa de la República, combatiendo al fascismo con las armas en la mano. Nadie nos aventajará en el exilio en la gran empresa de reconquistarla. Y nadie nos superará, tampoco, en las duras jornadas de la reconstrucción de nuestra patria.

Un deber indeclinable e histórico así lo exige de nosotros. Somos la organización juvenil más antigua y numerosa de España. Su tradición, llena de gloria, juramos mantenerla y ampliarla, cueste lo que cueste, frente a toda clase de circunstancias y enemigos. Desde el 7 de enero de 1904, fecha en que se creó la primera Juventud Socialista en España, hasta nuestros días, hemos sido la auténtica vanguardia de la juventud española. Por encima de grupos y grupitos lo seguiremos siendo.

Fuimos siempre, salvo un breve intervalo de tres años, una organización libre e independiente, inspirada en las ideas del Partido Socialista Obrero Español. Nuestra libertad y nuestra independencia a ningún precio serán vendidas, ni en el presente ni en el futuro. Aspiramos a la unidad de acción —que no orgánica— con otras organizaciones juveniles españolas, buscando los puntos de coincidencia claros y concretos. Sobre exigencias previamente estudiadas y específicamente determinadas, en su justo momento, estamos dispuestos a solicitar las alianzas pertinentes. Pero que nadie espere de nosotros que, deslumbrados por falsos gritos de unidad, vayamos a incurrir en errores pasados. Ni aceptamos estados de confusión ni los crearemos. Así como en el concierto de los partidos cada uno de ellos aspira a conservar su propia personalidad, así nosotros, también, en el terreno de la juventud deseamos mantener la nuestra, cada día con más fe y orgullosos de nuestra historia.

◆ ABALORIOS ◆

Por lo que oímos, el programa de radio de la Juventud escuece. Mejor. Ahora, más que nunca, adelante. "Señal de que cabalgamos".

La frase es del inmortal Azaña, lo reconocemos; pero no ofenderíamos su memoria admitiendo la sustitución del verbo cabalgar por otro cualquiera en la primera persona del plural del presente de indicativo.

* * *

Leemos en los cables de España que ha regresado de su jira por Suramérica el eminente patólogo Jiménez Díaz. Conferencias científico-falangistas en Chile, en Argentina... Buena labor franquista la del catedrático que un día coqueteó con los "chinorris" ateneístas.

Pero Jiménez Díaz ya se está preparando el regreso a la tranquilidad suramericana. No quiere que le pille el toro en la gran lidia que se huele en el ruedo ibérico.

* * *

Este Jiménez ya estaba de vuelta de sus veleidades comunistas antes de la guerra, lo mismo que los Eugenio Montes, los Víctor de la Serna y otros. No obstante fué protegido en los primeros meses de la guerra y se le veía camino de su hospital —de enfermos, no de heridos— en coche, precedido y seguido por otros, ocupados por fraternales camaradas.

Un día salió a un Congreso científico al extranjero. Prometió, juró, que regresaría "ipso facto". Lo que se olvidaron los camaradas fué que señalase a qué zona volvería.

* * *

El ex ilustre repúblico, adherido a una nariz cyranesca, deja a ratos la redacción de insulsos sketchs radiofónicos y la amistad de toreros y "cantaoras" para hacer alarde de su inmaculada conducta con ataques que no tienen respuesta a causa de que los demás se conducen con sentido de la discreción, de la que él carece.

* * *

Pero como nosotros somos jóvenes auténticos, le aseguramos que poseemos mayor vigor mental y físico. El primero, para demostrar nuestra memoria; el segundo, para no hacer el ridículo.

¿No tiene bastante el licenciado radiofónico-taurino con distraerse en "pisar" textos ajenos para sus sketchs, y con la pena de que le echaran al corral un toro a su ídolo?

* * *

A propósito de cuernos y coletas:

Marcial Lalanda y un grupo de sus compañeros prorrumpieron en mueras a México en una reunión para mantener el boycot a los toreros mexicanos.

El sacacorchos de Vaciamadrid —por su retorcida conducta y por su retorcidísimo arte— es el representante por antonomasia del falangismo en traje de luces. ¿Qué dicen a esto los mexicanos partidarios de la Hispanidad?

* * *

Y la paz.

Misión histórica de nuestra generación

Hay generaciones que tienen la desventura de vivir ciertos hechos registrables por la Historia. Decimos desventura por cuanto de común tiene el vocablo con tribulaciones y sufrimientos.

Nuestra generación, protagonista joven del drama de España, es una generación mutilada. Pedazos de élla quedaron por la Serena de Extremadura y en los terrones sedientos de Toledo y en las cumbres con nieve de Teruel. Y en Asturias, y en Cataluña, y en Andalucía... Con el resto, poco a poco van acabando campos de concentración y piquetes de Falange.

Históricamente, nuestra misión casi quedó sellada por los que cayeron. Pero de la derrota de la razón, del naufragio de la Libertad, quedamos supervivientes que al dilatarse nuestros días, nuestra responsabilidad se agiganta.

Pudiéramos decir que nuestro cometido hállase dividido en dos facetas, en dos períodos. La primera, agria, violenta. Fué la respuesta hosca con el fusil en la mano a la brutalidad del cuartelazo. La segunda está engarzada con el futuro de España y con la reconstrucción del mundo. Es la que nos corresponde a la exigua supervivencia reforzada por los jóvenes que llegan. ¿Cuál es el segundo aspecto de nuestro comeetido? Mirar al futuro. Facilitar el tránsito, la renovación de un mundo que se moría hacia una Humanidad que pugna por vivir. Los jóvenes españoles, y con ellos nosotros, los expañoles jóvenes y socialistas, pondremos un pie en el pasado, hontanar de experiencias. El otro, hacia adelante; con el cuerpo inclinado en el mismo sentido, mirando al futuro. Sin odios. Con generosidad de jóvenes; he aquí la fórmula.

Podrá echársenos en cara a los que así pensamos que nuestra opinión nace en un país donde todos los días llega el pan con el sol de la libertad. Que no sabemos de la sañuda ferocidad de la represión. Que desde aquí no vivimos la angustia de los cerrojos que rechinan para sacar camaradas que no se vuelven a ver. Cierto. Pero honradamente pensamos que nada se puede argamasar con rencores y con odio, y menos un porvenir mejor con una convivencia social de españoles que garantice el bienestar a que todos tenemos derecho.

Allá en nuestra querida España, los que cayeron en momento bravío, con rabia en el corazón y espuma en la boca, encuéntranse arropados por la tierra. En paz y sin resentimientos. En breve, los socialistas, sentiremos la emoción de un cuarto aniversario. El de la muerte de Cruz Salido y Julián Zugazagoitia. Ellos, con mayor derecho que los vivos, nos legaron como herencia su memoria, limpia de rencores.

¿AVISO A LOS NAVEGANTES?

Un señor, de apellido en perfecta armonía con su personalidad, al servicio de determinado partido político, trata de erguirse en paladín de la unidad (?), y el mismo día que comenzó el programa radiofónico "Voz de la Juventud Española", a través de las emisoras de Cadena Radio Nacional, lanzó un "aviso a los navegantes", llamándonos "divisionistas" y otras lindezas, que, probablemente, han debido impresionar los miembros del "Buró" para que las aprenda a conciencia, en discos de la R. C. A. "Victor".

Suponemos a qué capitanes corsarios lanza sus S. O. S. Porque a los españoles—los españoles se honran en pensar por sí mismos—y especialmente a los socialistas, no puede hablársenos en términos de marinería pirata. Afortunadamente, navegamos en barcos con bandera conocida, y reconocida, por sus solvencia. Todos, altos, bajos, intelectuales, pseudointelectuales, listos y tontos, conocen el puerto de partida y el de destino de la nave juvenil socialista. Muchas tormentas se han estrellado ya en el mascarón de proa de nuestro bajel; muchas más han de tornarse espuma y polvo al chocar contra nuestra roda.

Ese "aviso a los navegantes" apenas pudo ser oído en nuestro buque. Son demasiadas las preocupaciones y la atención que ponemos por llevar la nao española hacia puertos seguros, puertos de democracia y de justicia, para prestar oídos a llamadas dirigidas por marineritos de aguas turbias, pescadores en río revuelto.

FUNDACION

Desde Africa

ASI PIENSAN LOS JOVENES SOCIALISTAS

Transcribimos, por considerarla de interés, una carta llegada a nuestras manos hace unos días. La extensión y la falta que tenemos de espacio nos impiden dedicarle por ahora un comentario. Ya lo haremos en próximos números.

"Plage de Bou-Zadjar le 20 novembre 1943.

Querido Pepe: La tuya del 25 del pasado agosto trae la alegría de saberos a todos en perfecto estado de salud. Nosotros continuamos sin novedad por este rincón, donde ya el invierno ha hecho su aparición, con su cortejo de lluvias, fríos y temporales; si bien en el aspecto militar y político se anuncia como una primavera plena de éxitos y de esperanzas futuras.

De España las noticias son buenas; si bien la represión continúa trágica e intensa, la resistencia contra el gobierno de Franco gana cada día en amplitud y eficacia: huelgas, sabotajes y agresiones contra el fascismo se suceden, y en ello nuestra provincia, haciendo honor a su historia, marcha entre las primeras. Nuestro Partido se ha organizado, como asimismo la Juventud, y trabajan magníficamente: sus grupos nacen en cárceles, campos de concentración, talleres, fábricas, universidades y hasta dentro de los mismos sindicatos de falange, convertidos por esta acción en espadas de doble filo para sus fundadores, que han tenido que disolver secciones en muchos pueblos. El espíritu indomable renace, y da lección y ejemplo a los que nos encontramos fuera.

Aquí las cosas van también orientándose por el buen camino. En Tunisie se ha constituído el grupo de exilados del P. S. O. E. El presidente es Barona y el secretario Torregrosa. Tienen un boletín quincenal muy bien orientado. En Argel lo mismo, siendo Monge el presidente. También tengo referencias de que en Marruecos ocurre lo propio.

En este Departamento las cosas han cambiado. Se ha constituído el grupo borrando todas las diferencias particulares; se ha eliminado la cosa de pueblos y provincias; Ronda, Pelayo, Rodríguez, Carregui, Alted se encuentran entre los directivos. Las luchas internas han cesado; sólo hay socialistas exilados españoles, preocupados en los graves problemas que presenta el futuro de España. A Cañas y a dos o tres más se les ha puesto en cuarentena. Es algo que reconforta y que anima; si se continúa así se hará algo positivo; es como si el viejo sentido, la unidad doctrinal que dió Pablo Iglesias, retoñara.

La J. S. también se ha reorganizado, excluyendo únicamente al hijito de Sánchez Banús, y publicando cada quince días nada menos que RENOVACION, órgano dedicado a la unión y servicio del P. S. O. E. Ya han aparecido cuatro números, y han despertado un entusiasmo grande entre todos los socialistas. Ha calmado los ánimos, ha renovado las esperanzas. Africa del Norte ha entrado por la buena vía. Ya no se discute de Caballero, Prieto o Besteiro. Se habla del Partido Socialista Obrero Español y de las tareas y responsabilidades futuras. De ponerse en condiciones que nuestro Partido responda a su historia de cincuenta y cinco años de lucha y sacrificios por el mejoramiento moral, económico y cultural del pueblo español. Y se tiene la habilidad de tratar única y exclusivamente los problemas nuestros, sin meterse en libros de caballería. En todas partes se está en íntimo contacto con el S. F. I. O.

Te aseguro, amigo Cañizares, que ante esto vuelve uno a sentir los mismos deseos, la misma fe y actividad de siempre. Y es que el centro político del mundo está aquí, en las orillas del Mediterráneo. Nosotros vivimos más cerca de la realidad y sentimos la responsabilidad de la historia invadir nuestra casa. De ahí que sea quizás el mismo fatalismo de los hechos, quien nos obliga a dejar las cosas de poca monta para dedicarnos a los deberes que la hora de ahora nos impone. Porque no se puede determinar cronológicamente cuándo empezará la liberación de España, pero es un hecho futuro irremediable la caída de Franco la pulverización de Falange. Y eso nos obliga a ponernos en condiciones de ocupar el hueco de trabajo, de lucha, que un futuro más o menos próximo nos trae. Porque no hay que pensar en monarquía, aunque por muchos sitios corra la especie, cual globo sonda de los medios españoles en el exilio. Mi criterio es que Juan III no se decidirá a aceptar el trono de manos de Franco, suponiendo que éste quiera ofrecérselo, y menos impuesto por potencias exteriores, por temor a que en las primeras elecciones el pueblo español haga cisco el trono.

Además, el pueblo hispano se siente cada vez más identificado con los principios republicanos, porque no se puede olvidar que los monárquicos fueron aliados de Franco y de Falange durante la sublevación 1936-39, y no se puede estar siempre del lado del que lleva las de ganar. Yo creo que la vía de la salud hispana está por la que lleva a la Tercera República Española. Y esa es la tónica general de los socialistas españoles de aquí, de Londres y de nuestro país. De ahí no sé, porque eso parece gallinero de muchos gallos y pocas gallinas.

Por estas tierras, los "chinos" y su estropeada unidad no tienen nada que hacer. Inventan cosas muy raras: socorros que no socorren a nadie; unificaciones que no pegan ni con cola; centros a los que no va nadie... Ese problema aquí está resuelto. En las primeras se les dijo: "Amigos, ya somos mayorcitos y no necesitamos niñeras. Que cada cual ande por donde quiera y como quiera. Bastante trabajo tenemos para unirnos nosotros." Y todo resuelto, ni se meten con nosotros ni nosotros con ellos. Si atacan, contraatacamos; si están tranquilos, nosotros no los azuzamos, y ellos se han convencido de que no hay nada que hacer, y se dedican a cazar por otros terrenos...

Feliz año nuevo os deseo a todos. Ve preparando las maletas. 1944, año de nuestra vuelta a España.

Juan INIESTA CUQUERELLA.

DIFERENCIAS CONFIRMADAS

Pronto hará cinco años que arribamos a las hospitalarias tierras mexicanas los primeros núcleos de refugiados españoles, arrojados de nuestra Patria después de haber sostenido, durante treinta y dos meses, una heroica lucha contra las mejores armadas fuerzas fascistas y nazis, que en nuestra tierra hicieron los primeros ensayos de guerra total, valiéndose, para no escandalizar a las candorosas democracias, del mayor traidor contemporáneo, el todavía llamado generalísimo Franco, que, so pretexto de salvar a España de las garras del comunismo, no vaciló, unido a la reacción española, en sacrificar a sus ambiciones millones de vidas.

Ya el hecho de llegar a México fué considerado como una gran suerte; nos acordábamos de la miserable condición a que se veían reducidos millares de compañeros que, no habiendo podido salir de España, han sido víctimas de los peores tormentos, cuando no del fusilamiento, por haber defendido el régimen legal, y de los que en campos de concentración de Francia y Africa pagaron alto precio por el horrendo delito de defender la libertad.

La gran Nación Mexicana, dando una prueba más de su comprensión y simpatía a nuestra causa, nos recibía con los brazos abiertos y nos permitía, dentro del amplio marco de su Libertad, rehacer nuestras vidas.

Nos hubimos de enterar luego, que había en Méxcio gran número de españoles, residentes por largos años en el país, que no nos distinguía con su cariño precisamente. Ante la campaña de cierta prensa movida por intereses sospechosos, que dió en calificarnos de peligrosos asesinos, incendiarios, gente del mal vivir, etcétera, y que cuando aparecían agotados los adjetivos denigrantes inventaba otros nuevos, como los de "refugacho" y "refugibandido", estos antiguos residentes se apresuraron a dejar bien sentada la diferencia que entre ellos y nosotros había. Nosotros éramos "refugiados" y a nosotros se refería la campaña de prensa, lamentando que por nuestra culpa, la buena fama del español en México se viese en entredicho. No recordamos palabras ni escritos en que los antiguos residentes españoles saliesen en defensa de sus compatriotas "refugiados". Hoy, damos gracias a la antigua colonia por haberse complacido en hacer resaltar la diferencia que nos distinguía. Se hartaron de insultarnos sin motivo. Recordamos el penoso calvario de los refugiados que tuvieron que soportar las sandeces e impertinencias de la selecta espiritualidad del clásico gremio abarrotero.

Agradecemos el esfuerzo. El tiempo, sabio sobre toda ponderación, ha puesto las cosas en su lugar. Periódicos, libros y revistas, personalidades mexicanas y extranjeras de solvencia indiscutible, pregonan la aportación de beneficios que a las diversas manifestaciones de la economía mexicana hemos hecho los refugiados españoles.

Hemos dado pruebas de ser dignos en el exilio, como anteriormente las dimos en nuestra Patria. Y como que nada queremos saber de las excepciones que, naturalmente, las hay. Los que puedan considerarse excepción, ¡qué desgracia la suya!

A. MAESO

Deportivas

La educación física y la juventud de España

Al comenzar a publicar RENOVACION una sección fija de deportes creemos conveniente, antes de entrar en el tema general de los deportes, hablar de la educación física, cimiento fundamentalísimo en las actividades deportivas que se practican en toda la capa del orbe, tendiendo a aumentar día por día.

Y, precisamente, al referirnos hoy a la educación física, nos parece necesario hacer mención de las secciones técnicas del nuevo Consejo Técnico de la Junta Española de Liberación. Porque en una de aquéllas—en Educación Pública—no hemos visto, al menos que una miopía crecida nos lo haya impedido, a persona que por sus años o conocimiento de la educación física, merezca garantía de que realizará concienzudo estudio sobre la conveniencia de desarrollarla ampliamente en la futura estructuración de una España democrática.

Desgraciadamente, en nuestro país ningún gobierno ha prestado la menor atención a la educación física. Han creído, y no sin fundamento, que el problema de la juventud era esencialmente instructivo. La instrucción, hasta el advenimiento de la II República, era casi nula. El analfabetismo tenía proporciones ingentes, y por ello la República hubo de poner máximo empeño en irlo eliminando. Pero creemos que la instrucción educativa debió ir siempre pareja con la educación física. ¿Cómo se concibe a un infante estudioso sin que en un solo instante de su vida juvenil haya practicado ejercicio físico? Podrá ser una lumbrera—acaso uno de los Siete Sabios de Grecia—, pero su estado físico inevitablemente hará que, al transcurrir de los años, el fósforo de la cabeza aniquilará el calcio de la masa ósea. Es decir, que la raza forzosamente ha de ir degenerando físicamente. Y aquí llegamos después del preámbulo anterior, al punto por donde empezamos al referirnos a las secciones técnicas de la Junta Española de Liberación. Lanzamos una sugerencia—que no parte de ningún "técnico", sino de un "número" de la emigración—por si la estiman acertada quienes deban recogerla. Sería muy conveniente que en el Ministerio de Educación Pública funcionase una Dirección General de Educación Física, que se encargara de dotar de campos deportivos y de recreos a todas las escuelas municipales, colegios, academias e institutos de España. De esta manera se lograría que en las horas de ocio de los alumnos no se dedicasen a juegos de vicio o acciones que en el mañana fuesen un baldón para ellos mismos y para sus familiares... *Mens sana in corpore sano:* mente sana, en cuerpo sano, es lo que hay que conseguir en la preparación y reeducación de la juventud española.

En la República checoeslovaca, modelo de democracia—quizá por esto la dejaran asesinar los apaciguadores del nazismo—, la juventud checa ha desempeñado papel importantísimo en los eventos deportivos de Centro-Europa. Los desfiles deportivos—eludiendo la ridiculez de estampas operetescas—fueron de los más bellos de Europa. Jóvenes fornidos cruzaban las hermosas calles de Praga, cuando se celebraban aniversarios históricos. Su ritmo marcial y sus ejecuciones gimnásticas hacían de los ciudadanos de la patria de Massaryk la admiración de los extranjeros residentes en Praga. Y hoy, en tiempo de guerra, aquellos jóvenes han demostrado que de algo les sirvió esa preparación, ya que los soldados checos son ejemplo de fortaleza invulnerable a las fatigas y a las privaciones que originan los frentes de batalla.

Naturalmente, no somos partidarios de que las actividades deportivas absorban todo el tiempo de la juventud. Pero el desarrollo mental ha de ir unido al desarrollo físico.

La Juventud Socialista Española—no está en pugna la asimilación de ideas socialistas con la realización de deportes—debe ser la que en el exilio marque una pauta a seguir en lo que respecta a la educación física en general. La semilla la sembraremos nosotros. La cosecha la recogerán, en su día, quienes sean nuestros directivos y futuros gobernantes.

Asamblea de la juventud local

El día 7 de enero pasado se celebró en el Centro Español, a las ocho y media de la noche, la primera asamblea general ordinaria de la Juventud Socialista de España (Sección en México, D. F.).

Con numerosa concurrencia se dieron comienzo a las labores, leyéndose el acta de la sesión anterior, que fué aprobada.

Después, fueron examinadas las solicitudes de ingreso recibidas hasta ese momento, siendo aprobadas por la asamblea en su totalidad.

La Junta Directiva dió cuenta de las actividades desarrolladas desde la creación de la Juventud, el 13 de noviembre pasado. Se leyó un resumen de la correspondencia cruzada con diversos organismos. La gestión del Comité fué aprobada.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Salcedo, Purpón y Molina, contestándoles por el Comité Lozano y Maeso.

Se tomaron diversos acuerdos sobre actividades a desarrollar por la Juventud, que ya en estos momentos están cristalizando en realidades.

Por último, se procedió a la elección de cargos que reglamentariamente vacaban, siendo propuestos y elegidos por unanimidad, para presidente el compañero Jacinto Lozano; para secretario de Propaganda, Héctor Martínez Matilla; para tesorero-contador, Bernardo Hoyos; para primer vocal, Eulalio Ferrer Rodríguez, y para tercer vocal, Luis Palazuelos Picón.

NOTAS DEL MOVIMIENTO JUVENIL

Se reorganizan las juventudes socialistas

II

La Ejecutiva de las JJ. SS. UU. editó un carnet de identidad para los militantes. La sorpresa de los jóvenes socialistas es enorme cuando ven que al dorso le colocaron la insignia de la I. J. C. ¿Qué significaba esto? ¿Que la nueva organización había ingresado en la I. J. C. sin acuerdo de nadie? Así lo parecía.

Este dato era revelador de la "ursificación" de las JJ. SS. UU. La Comisión Ejecutiva, aprovechándose de la interesada ayuda del gobierno ruso a España, comenzó a especular con ella haciendo frecuentes llamamientos de gratitud a la Unión Soviética. La prensa "ursificada" publicaba casi a diario fotos de Stalin, Vorochilov, Kalinin, Kosarev, Dimitrov y otros jerarcas bolcheviques. La campaña pro "Konsomol" fué uno de los grandes negocios de las Juventudes. En la provincia de Alicante se colectaron más de 30.000 pesetas, que sirvieron para pagar empleados, propaganda y publicaciones comunistas. Esto lo he comprobado personalmente. El caso lo expuse a la Federación de Juventudes de aquella provincia.

En el mes de agosto de 1937 se celebró otro Pleno en Valencia. La Ejecutiva de la J. S. U., con objeto de acallar las protestas de los jóvenes socialistas, decide admitir una representación suya en la dirección y pide a nuestro Partido que designe dos miembros de su confianza. El Partido no los designa, pero autoriza a los compañeros Alfonso Rodríguez —muerto en el exilio— y a Nicolás Martín Cantal.

Estos dos jóvenes no se prestaron a las maniobras de los comunistas. Cuando algún joven protestaba, se le decía que ya no había sectarismo, porque en la Ejecutiva había jóvenes de las dos tendencias. Pero la verdad es que estos dos camaradas no se entendían con el resto de los ejecutivos. Incluso se veían un tanto obligados a vivir separados de los demás. Hasta que llegó un momento en que se vieron obligados a dimitir sus cargos.

Después de casi un año de silencio, los jóvene socialistas vuelven nuevamente a su labor dentro de las JJ. SS. UU. Esta vez es Madrid, el baluarte más firme de ellas, donde surgen las voces discrepantes. En julio de 1938 se celebra un mitin en Madrid. Santiago Carrillo hace un llamamiento a "la vieja guardia de la Juventud Socialista", para trabajar dentro de la organización unificada. La vieja guardia era, naturalmente, el sector de jóvenes socialistas discrepantes.

Casualmente coinciden en Madrid, en aquel día, ciertos jóvenes de Jaén, Murcia, Albacete, Granada, Almería, Alicante, Cuenca y Extremadura. Varios compañeros de Madrid convocan a estos delegados para cambiar impresiones sobre el llamamiento de Carrillo, en el que aprecian un motivo importante para dar señales de vida. Se acuerda designar una "Comisión de jóvenes socialistas dentro de la J. S. U.", encargada de contestar la invitación de Carrillo y coordinar nacionalmente todo el movimiento de oposición, ya que hasta entonces no había existido ninguna coordinación.

Los jóvenes socialistas de Madrid contestan a Carrillo en una amplia carta, notificándole que, efectivamente, iban a trabajar en la J. S. U., pero para rectificar sus errores y volver la organización a su verdadero sentido y contenido.

Esta carta fué firmada por un gran número de compañeros de Madrid y enviada a todas las provincias en forma de circular. Las Federaciones Provinciales de la J. S. U. de Albacete, Murcia, Granada, Jaén, Ciudad Real, Extremadura y muchas secciones locales escribieron a la Ejecutiva expresando su conformidad con nuestra contestación al llamamiento de Santiago Carrillo.

El gran número de cartas alarmó a la Ejecutiva Nacional y a su secretario. Carrillo llamó a los compañeros Sócrates Gómez y Antonio Escribano, que se encontraban en Madrid cumpliendo funciones militares, para pedirles que abandonaran sus proyectos y rectificaran su actitud como cabezas visibes y responsables del nuevo movimiento de oposición. Estos dos compañeros se negaron a abandonar lo más mínimo su actitud, culpando a Carrillo de ser el responsable del estado anormal de las Juventudes. La entrevista fué bastante agria por ambas partes.

La Comisión de jóvenes socialistas dentro de la J. S. U. se estructuró con los siguientes compañeros: Presidente, Sócrates Gómez; secretario, Antonio Escribano; vocales con cargos: Manuel Verdú, Alfonso Rodríguez y Angeles Sánchez. Esta compañera pertenecía al Comité Provincial y era al mismo tiempo concejal de la J. S. U. en el Ayuntamiento de Madrid. Cuando los jóvenes comunistas se enteraron de que figuraba en la Comisión de jóvenes socialistas, la expulsaron, por "trostkista", del Comité Provincial y del Municipio madrileño.

Esta Comisión comenzó a enviar circulares, coordinando el trabajo de oposición. Nuevamente Carrillo llamó a los dos compañeros anteriormente citados, para que rectificaran su actitud. Nada consiguió, naturalmente.

En las provincias había un fuerte estado de opinión juvenil socialista. Para ahogar ese sentimiento, la Comisión Ejecutiva envió a las provincias una delegación especial, integrada por comunistas, para que se hicieran cargo de las Federaciones y desplazaran a los jóvenes de tendencia socialista. Esto dió origen a numerosos incidentes violentos y a grandes discusiones, que separaban más y más a unos de otros.

En Albacete, el Comité Provincial estaba integrado totalmente por excelentes jóvenes socialistas, que actuaban de acuerdo con nuestros principios y nuestra ideología. Cuando se presentó en Albacete la delegación de la Ejecutiva Nacional, integrada por significados elementos como Claudín, Segis Alvarez y Gallego, nuestros camaradas se negaron a entregarles la organización, expulsando del local a los delegados. Estos se instalaron en el local del Partido Comunista y en su actuación no convencieron nada más que a tres secciones. Las demás repudiaron sus procedimientos. Pero no se conformaron con esto, sino que la Delegación intentó asaltar el local de la J. S. U. ayudados con algunos soldados armados. Inmediatamente los jóvenes socialistas, usando también la violencia, volvieron a recuperar el local. Magníficos compañeros aquellos de Albacete, todos ellos sencillez y convicción socialista.

En Jaén ocurrió otro caso parecido. Se celebró un congreso provincial. Los jóvenes socialistas presentan una candidatura para directiva. Los comunistas, otra. Como estaban en minoría, trajeron unos soldados para que votaran por ella. A pesar de esta sucia artimaña salió elegida la candidatura socialista. Entonces la delegación de la Ejecutiva Nacional comenzó a actuar por un lado y la directiva elegida por otro. De hecho la escisión se había producido y no precisamente por los jóvenes socialistas.

En Ciudad Real ocurrió otro tanto en un congreso que se celebró. En Murcia, lo mismo. Entonces aparecen en estas dos provincias, de abolengo socialista, dos magníficos semanarios, muy bien escritos, llamados "Resurgir" y "Acción".

En Baza (Granada), la Federación Provincial rompe unos retratos de Stalin y de Santiago Carrillo. Los jóvenes socialistas se reúnen con la Agrupación y acuerdan volver a trabajar bajo su disciplina y orientación.

Toda la España leal es testigo de esta reacción de los jóvenes socialistas. La separación aumenta cada día considerablemente y por momentos se hace inevitable.

La Ejecutiva del Partido Socialista no había fijado nunca su actitud clara frente a este movimiento. Su primera determinación fué la de crear en el seno de las Agrupaciones los secretariados juveniles, encargados de orientar a la juventud obrera y recuperar las JJ. SS. para el Partido. Su creación fué provechosa, pues el movimiento de crítica adquiría un estado de legalidad dentros de las Agrupaciones, evitando el trabajo semiclandestino que se venía haciendo desde fuera.

En noviembre de 1938, la "Comisión de jóvenes socialistas dentro de la J. S. U." convoca una reunión nacional en Madrid. Asistieron delegados de todas las provincias, excepto de Guadalajara y Cuenca. En esta reunión varios delegados reclaman el rompimiento inmediato con los comunistas, creando de una vez las Juventudes Socialistas. En definitiva, se acordó no hacerlo en aquellos momentos, porque la ofensiva nacionalista en el Ebro y Cataluña creaba un difícil problema de opinión, y nuestro gesto podía tener repercusiones desagradables para la guerra. Al levantarse la reunión, se convino celebrar una nueva dentro de un mes.

Esta nueva reunión se celebra en Albacete. Casi todas las provincias están representadas. Se comisiona a los jóvenes de Madrid para que redacten una declaración de principios donde justifiquen la separación de las Juventudes Comunistas, editen un reglamento y se les da un voto de confianza para que proclamen la independencia de las Juventudes Socialistas cuando la delicada marcha de la guerra lo permita.

Todos estos trabajos que se han relatado forman un largo período, donde la unificación no existió por ninguna parte. Los jóvenes socialistas salieron a tiempo a defender su personalidad y su ascendiente entre los trabajadores. A través de todos estos hechos se fué forjando la reorganización de las Juventudes Socialistas, que a los pocos meses tomaban pública expresión. La unificación se mantuvo por la guerra. Pero antes de que la guerra acabara, la unificación quedó deshecha. Madrid y el resto de España leal fué testigo de la creación de la gloriosa Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España.

Antonio ESCRIBANO

Colombia, 1943.

DOCTRINA Y TACTICA

I

Cuando un periódico se publica por primera vez—y éste es el caso de RENOVACION—, quienes lo leen o, sin leerlo, lo hojean, considéranse obligados a exponer opiniones, dar ideas y sugerir temas dignos del comentario. Y si alguno de los lectores tiene por norma repetir hoy lo que dijo ayer y opinar de las cosas ahora de igual manera que lo hiciera antes, querrá que en sus páginas se diga—y de no ser así se considerará un tanto defraudado—lo que él y todos sabemos ya, y que, en muchos casos, no por sabido ha sido ciertamente aprendido o asimilado. Eso puede ocurrirles, en lo que a la decepción se refiere, a los buenos amigos que nos invitan a escribir sobre temas doctrinales o tácticos, algunos de los cuales, ambiciosos en sus buenos deseos, nos piden que lo hagamos por partida doble.

Doctrina y táctica. O lo que es igual, teoría y práctica. O lo que es lo mismo, deseo y realidad. Nuestra doctrina: el Socialismo. Nuestra teoría: el marxismo. Nuestro deseo: la conquista del poder político por la clase obrera. Doctrina, teoría y deseo que lo eran ayer, que lo siguen siendo hoy y que lo serán mañana. Pero, reconociendo la importancia que para todo movimiento político tienen los principios, nos negamos a hacer de ellos un dogma. Ni el marxismo—nuestro socialismo es marxista—está totalmente fracasado como algunos ingenuos o malintencionados propalan—aunque muchos de los últimos no lo crean—, ni en él es difícil encontrar determinadas fallas. Y si a esto, a pensar así, alguien lo llamó reformismo y algunos quieren seguir llamándoselo hoy, somos reformistas. Si otros lo denominaron revisionismo y hay a quienes les parezca bueno endosarnos el calificativo de tales, somos revisionistas. Reformistas y revisionistas en esto y en otras muchas cosas. Hay que revisar, entre otras, las virtudes y los defectos de los españoles, que engendran y crean los defectos y las virtudes de España. Si así lo hacemos, no será difícil observar que ni todas las virtudes son buenas ni todos los defectos son malos, y hasta es posible que hallemos defectos—en el decir y sentir de los más—que son virtudes y viceversa.

Ya resulta un tanto empalagoso y un mucho desacertado repetir hasta la saciedad—u oír cómo lo repiten—que nuestro pueblo, integrado por todos los españoles, es superior a los demás, y comprobar más tarde que aquél se encuentra a más bajo nivel que la mayoría de éstos. Como es irritante pensar que nos hemos pasado años y años blasonando de que nuestro socialismo—la interpretación que de él hacíamos y los procedimientos que empleábamos para verlo triunfar—era mejor que el sentido y practicado en otros lugares y, después, hayamos comprobado que en esos países la situación de la clase obrera superaba en mucho a la nuestra—aun en los mejores tiempos de la República—y que el porvenir se les muestra pródigo en posibilidades. Revisemos y reformemos criterios forjados al calor de las frases hechas y de los lugares comunes. Revisemos y reformemos ese sentido crítico de los hechos, de las cosas y de los hombres—tan elogiado por muchos—, pues si hacemos lo primero veremos que, en lo general, es tan pequeño, tan mediocre, tan ruin, que es el causante de los mayores males. Revisemos en trabajos posteriores—ratificando lo que deba ser ratificado y reformando lo reformable—nuestras concepciones socialistas adaptándolas a la realidad de los tiempos y de los hechos. Que la doctrina nos ayude, nos guíe, pero que no nos impida, por exceso de apego, ver esa realidad y, por no verla, tropecemos con ella. No olvidemos que Lenin—el fustigador del reformismo, del revisionismo, del oportunismo, de todo en lo que es hoy campeón José Stalin—decía que sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario, pero no desconozcamos que alguien dijo, allá por el siglo XV, que "la teoría es el capitán y la práctica los soldados". Y vale más, por poco que ello valga, un ejército sin capitán que un capitán sin ejército.

JOFERNAL.

RENOVACION

RENOVACION, convertido ya en quincenal gracias a la ayuda económica de todos los socialistas de México, aparecerá los días 10 y 25 de cada mes.

REDACCION DE "RENOVACION"

Director, Ovidio Salcedo.

Redactor Jefe, Eulalio Ferrer.

Redactores: José Fernández, Ramón Pardo, Enrique López Sevilla, Arturo Maeso, Héctor Martínez e Ignacio Purpón.

Conmemoración del IV aniversario de la F. U. E.

Invitada especialmente por la Federación Universitaria Española, la Sección en México de la Juventud Socialista de España envió una representación a la cena con que se celebró el IV aniversario de la fundación en México de la F. U. E.

El acto se celebró en el Círculo Cultural Ibero-Mexicano, en medio del mayor entusiasmo.

Al finalizar la comida pronunciaron discursos el compañero Eulalio Ferrer, representante de la Juventud Socialista; el señor Hurtado, en nombre de la Juventud Republicana; don José Pinyol, presidente de la F. U. E.; el profesor Raúl Cordero Amador y el señor Sbert.

El compañero Ferrer saludó cordialmente a los amigos de la F. U. E., agradeciendo a los directivos de ésta la grata oportunidad que se deparaba a las Juventudes Socialistas para poder establecer contactos llenos de alto valor fraternal.

Después de significar su simpatía a la historia de la F. U. E., desde que se inició en España como un grito de rebeldía contra la injusticia social, explicó la reaparición de las Juventudes Socialistas tras el largo periodo de silencio a que las sometió una conjura de deslealtades y traiciones.

Se refirió al destino dramático de la juventud española desde el momento mismo en que su vida fué truncada y deshecha por los horrores de una guerra interna alimentada por las potencias totalitarias, señalando que los jóvenes que han podido alcanzar la tierra afortunada de América deben considerarse supervivientes de una generación rota por el dolor.

A ellos se dirigió para anunciarles el trascendental cometido que les corresponderá en la reconstrucción de la nueva España.

La juventud toda—dijo—será convocada entonces en una magna jornada de sacrificio y de esfuerzo heroico, a la que habrá que acudir con voluntad abnegada.

"Cuando esa hora llegue—proclamó, terminando ya—veréis, amigos de la F. U. E., que las Juventudes Socialistas no habrán cedido a nadie la vanguardia del sacrificio, en el que estamos seguros que os volveremos a encontrar a vosotros."

A continuación el señor Hurtado, representante de la Juventud Republicana, agradeció la invitación que les hizo la F. U. E., y resaltó la amistad que tuvieron en España los estudiantes de la F. U. E. con las Juventudes Republicanas y Socialistas.

Después el señor Pinyol, presidente de la Federación Universitaria Española, señaló los obstáculos que han tenido que vencer los estudiantes españoles para mantener durante los cuatro años de existencia de la F. U. E. en México el prestigio de una organización escolar que desarrolló un papel importante, tanto en la vida universitaria como en los movimientos cívicos de nuestra patria.

Vencidas las dificultades naturales del destierro—añadió—en el aspecto profesional, la labor de la F. U. E. se ha proyectado sobre la futura reconstrucción de la vida escolar.

A continuación el catedrático mexicano doctor Raúl Cordero Amador, recordó la amistad que siempre le unió a los estudiantes españoles, amistad nacida en los diversos Congresos de estudiantes hispano-americanos a los que él asistió como delegado de los estudiantes mexicanos.

Se refirió también a la confraternidad manifestada en el acto organizado por los estudiantes con los jóvenes republicanos y socialistas. Hizo votos porque esta confraternidad, como todas las de socialistas y republicanos—dijo—, sea un paso más en la pronta restauración de las libertades en España.

Por último, don Antonio María Sbert recordó algunas anécdotas de su vida estudiantil, cuando la F. U. E. nació en España frente a la indiferencia o, a veces, la hostilidad de los profesores de sentido liberal, que después, rectificando su conducta, fueron los primeros en defenderla. Alentó a la Federación Universitaria Española para la labor que todavía tiene que realizar, y manifestó su opinión de que, una vez más, la F. U. E. debía—como ya lo hizo—ser la vanguardia del movimiento universitario español, sin importarle nada ni nadie.

Los jóvenes socialistas en España

Traspasando el jubiloso concierto de entusiasmo que las Juventudes Socialistas han provocado al reanudar en el destierro su vida orgánica, la emotividad avasalladora de una pregunta ha convocado la preocupación del pensamiento general. ¿Qué hacen los jóvenes socialistas en España? Y tras la interrogante unánime, que no abre surco a la duda, parece correr un aire denso de esperanza al que da escolta—y anima—el recuerdo glorioso de las singulares jornadas de sacrificio que en la historia del Socialismo español se deben a sus vanguardias juveniles. Cuantos en ellas educaron el espíritu, no podían apagarse al soplo funesto de la adversidad. La dispersión organizativa de los últimos años, por muy larga que hubiese sido, no bastaba tampoco para confundir y, menos para anular el potencial de fe que iluminaba las almas de esos jóvenes a quienes nadie desunió en el tributo permanente de la abnegación.

Hijos de ese espíritu admirable, lleno de resonancias ejemplares, son los jóvenes socialistas que en España mantienen firme y desafiadora la vieja bandera—vieja sólo por el título de antigüedad que conquistó en la lucha—de nuestras poderosas Juventudes. Después de cerrar el paso al reptil del equívoco, cuando éste se deslizaba fácilmente por los campos que sembró la prudencia, han sabido agruparse de nuevo y, aceptando el reto del peligro, incorporan ahora la página de su conducta al libro de supremas lecciones que el dolor de nuestro pueblo sojuzgado está escribiendo allí.

El movimiento juvenil socialista, con cicatrices que le han depurado, es hoy en España, entre las fuerzas que resisten el terror de la persecución más tenaz, una realidad fecunda. De ello nos sobran testimonios. Testimonios, por supuesto, arrancados del escenario mismo del drama, no de ese frondoso árbol imaginativo que algunos, para su provecho, han hecho crecer en México.

A La Habana ha llegado hace escasas semanas, procedente de Portugal, en donde pudo refugiarse al fin de larga y audaz odisea, un veterano militante de la Juventud Socialista Madrileña. Desde la Perla de las Antillas nos ha dirigido interesante carta, a la que pertenece este párrafo:

"En aquel Madrid heroico he dejado un puñado de entrañables compañeros que dan vida, sacrificando la suya frecuentemente a nuestras Juventudes. A algunos los recordaréis por la lealtad que siempre demostraron al Partido. A otros quizá no, porque forman parte del cuadro de nuevos valores que ha nacido de la situación imperante. El comportamiento de todos es magnífico. Hay camaradas extraordinarios, como un vecino mío de Vallecas, al que detuvieron por distribuir en la calle manifiestos, que logró escapar de la Comisaría en la que le internaron hasta que otro día sucumbió, cazado a balazos a las puertas de una estación del Metro, cuando se dedicaba a la misma labor. Pero estos accidentes no causan desmayo. Caen unos y surgen otros. No es extraño que las Juventudes Socialistas, por su labor, ganen nuevos admiradores y lijen con caracteres colosales su prestigio."

De un escrito que nos llega desde Orán, donde los jóvenes socialistas han creado su sección, extractamos:

"Las noticias recibidas de España, por lo que respecta a nuestro movimiento juvenil, son muy halagadoras. No obstante la represión brutal que todo lo entorpece, los jóvenes socialistas dan muestras de un valor sereno, cumpliendo en lo particular y en lo colectivo sus indeclinables deberes. Sabemos de provincias en las cuales actúa nuestra organización desde las primeras fechas de la victoria franquista. En Jaén y Alicante, por ejemplo, hay fuertes grupos constituídos a partir de entonces. Su actividad ha sido y es el símbolo más acusado de la resistencia juvenil contra el despotismo de la Falange. Hay informes también de que en la capital levantina nuestros compañeros se producen con el mismo fervor, habiendo logrado, incluso, editar un pequeño órgano periodístico que aparece con cierta regularidad."

En México se encuentra un destacado compañero de la U. G. T. de Santander quien, después de estar condenado a muerte obtuvo la libertad y el pasaje a América por gestiones directas que en su favor hizo determinado Gobierno de este hemisferio.

Refiriendo su relato a los jóvenes socialistas, él nos ha dicho:

"Su conducta en la cárcel me cautivó. A muchos los ví morir con gallardía insuperable. Con heroísmo solemne. Pero lo que tengo especial interés en significar es la gran obra solidaria que los jóvenes socialistas de la Montaña, organizados en la clandestinidad, llevan a cabo. Entre ellos, en no pocos casos afrontando las misiones más arriesgadas, figuran muchachas de temple excepcional."

¿Qué hacen los jóvenes socialistas en España? Ahí está la respuesta. Clara y rotunda. No han defraudado la esperanza. Viven en el ideal y por el ideal. Y le sirven manteniendo el fuego de nuestra organización.

Las Juventudes Socialistas, por encima de las defecciones, han asegurado su continuidad histórica.

¿CAMBIO DE CONSIGNA?

El Dr. Negrín, desde Londres, ha desmentido la existencia de la Junta Nacional Española que los "chinos" han creado aquí.

El hecho parece indicar que le está llegando el turno al "querido jefe".

$ 3.000.00 para "Renovación"

RENOVACION, a partir de este número, aparecerá quincenalmente. El periódico de los jóvenes socialistas necesita dinero, pues con dinero tiene que cubrir sus gastos. Y los socialistas españoles—veteranos y jóvenes—rivalizan en entusiasmo para que a RENOVACION no le falte lo que le es imprescindible para vivir.

RENOVACION precisa reunir TRES MIL PESOS. Y los conseguirá en dos meses. En la primera relación de donantes y donativos, que figura en otro lugar de este número, está el fundamento de nuestro optimismo. Y tenemos varias más prestas a publicarse. Y en el resultado de nuestra suscripción estará la confirmación del error en que incurrieron quienes dudaron de la eficacia del movimiento juvenil socialista, al que auguraron una vida precaria.

La recaudación de fondos para RENOVACION convencerá de la inutilidad de su campaña a quienes han especulado—con no muy buenos fines—con la enemiga de los veteranos socialistas para todo lo que fueran Juventudes. Viejos y jóvenes socialistas se unen en esto como en todo y no los separará nadie. Y jóvenes y viejos demostrarán a propios y extraños—en la suscripción a favor de nuestro periódico como en tantas otras cosas—con su fe en el porvenir magnífico del Socialismo, dónde está el Partido Socialista y quiénes lo integran.

Recaudado para RENOVACION

Primera lista

	Pesos
Julián Lara	25,00
José Fernández	25,00
Ovidio Salcedo	150,00
Antonio Llaneza	25,00
Ramón Pardo	25.00
Matías Cubillo	25,00
Enrique López Sevilla	25,00
José Fernández Magán	25,00
Fermín Zugazagoitia	25,00
Jacinto Lozano	15,00
Manuel Casillas	15,00
Arturo Maeso	15,00
Héctor Martínez	15,00
Eulalio Ferrer	15,00
Jaurés Cañizares	15,00
Luis Palazuelos	15,00
Bernardo Hoyos	30,00
Juan Martín	100,00
Círculo "Pablo Iglesias"	50,00
Alejandro Otero	200,00
Amós Ruiz Girón	4,00
Guillermo Fernández	20,00
Ramiro López Villar	10,00
Fernando López Valencia	10,00
Francisco Gómez Yunta	2,00
Isabelo Barriopedro	4,00
Víctor Salazar	10,00
Hilario Toledo	10,00
Luciliano Acitores	4,00
Indalecio Prieto	20,00
Teodoro Cerrada	4,00
Luis Mozota	4,00
Suma y sigue	937,00

¿OTRO "KONSOMMOL"?

La FOARE ha puesto en circulación bonos dedicados a la ayuda de esa famosa Junta Suprema que, según los comunistas residentes en México, funciona en España.

El envío de los fondos será rigurosamente secreto.

MOVIMIENTO JUVENIL

DEPORTES

Por acuerdo de la Junta Directiva de la Sección en México ha sido nombrado el compañero Jaurés Cañizares delegado de deportes. Ya se está formando el equipo de foot-ball de la Juventud Socialista.

CREACION DEL GRUPO EXCURSIONISTA "TOMAS MEABE"

Organizado por la Juventud Socialista de España, Sección en México, D. F., se ha formado el Grupo Excursionista "Tomás Meabe".

Para iniciar sus actividades dicho Grupo realizará una excursión a Salazar, el próximo día 27 del corriente mes de febrero. Los boletos pueden recogerse en el Centro Español, Tacuba, 15, hasta el día 25.

GRUPO TEATRAL "LA BARRACA"

Esta Sección en México de la Juventud Socialista de España ha acordado colaborar con la Federación Universitaria Española (F. U. E.), en la organización en esta ciudad del teatro universitario "La Barraca", que tantos éxitos alcanzó en España.

Como delegados han sido designados los compañeros Casillas y Palazuelos.

Con tal fin se han celebrado ya varias reuniones y esperamos que, en breve plazo, "La Barraca" sea una realidad.

CICLO DE CONFERENCIAS

También por la Sección en México, D. F., ha sido organizado un ciclo de conferencias de carácter educativo-político-doctrinal. Cuando este número de RENOVACION llegue a nuestros lectores ya se habrá celebrado la primera, a cargo del compañero Ovidio Salcedo, secretario general de la Federación de Juventudes Socialistas de España, sobre el tema "Posiciones y Orientaciones de las Juventudes Socialistas".

La segunda, que se anunciará oportunamente, estará a cargo del compañero José Fernández, vicepresidente de la Federación.

Leed "ESPAÑA"

"La confusión desdibuja la personalidad. Y nada hay más grave para una organización de tipo político que perder los matices más acusados de su propia personalidad."

RENOVACION

"Que nadie espere de nosotros compromisos fundados en el capricho de bullir, o en la aparente necesidad de llenar un cometido prematuramente."

Recuerdos imborrables del exilio

Por Enrique López Sevilla

Aquella mañana—la del 27 de julio de 1940—Fermín y yo pensábamos formar parte en una cola de café. La rue du Commerce, de Paris, cerca de l'Ecole Militaire, donde vivia Julián Zugazagoitia, densamente poblada antes de la guerra de "épiciers" y de "marchands des quatre saisons" se permitia el lujo, aun con los alemanes, de suministrar de vez en cuando a la barriada articulos tan preciosos como el café sin mezcla de bellotas tostadas. Pero nuestro despertador no sonó—o no lo oimos—a la hora temprana que pensábamos levantarnos. La noche anterior habia estado leyendo y comentando con el padre de Fermín la actualidad de algunas consideraciones sobre la psicologia del exilio, escritas por Chateaubriand en sus "Memorias de Ultratumba". La mañana se iba llenando de sol y de ruidos callejeros, que, a través de la entornada persiana de madera se colaban en la habitación donde dormiamos Julián, su hijo José Mari y yo. Todavia no despiertos del todo, nuestra dormivela se quebró con un timbrazo enérgico seguido de la granizada de varios pares de botas claveteadas en el entarimado del pasillo. Olguita, la hija menor de Julián, irrumpió, blanca de susto, en camisa de dormir—bien amarilla entre el verde de los uniformes—y gritando, como en corroboración de una sospecha intuida, dijo:

—¡Ya están aquí los alemanes!

Mientras Julián buscaba, tanteando, sus gafas, cinco militares de la Gestapo, en una matemática operación envolvente, entraron a la vez por la puerta del pasillo y la del comedor. Detrás de ellos, en traje de paisano, dos policías españoles. Hubo que vestirse de prisa, pues "nos necesitaban urgentemente para practicar una diligencia". Vigilados por dos de ellos, los demás registraban la casa. Salimos, rompiendo el apretado silencio en un adiós sin palabras. En el cancel de la portería, Mr. Parisot, el portero, al despedirnos acentuó más sus "tics" nerviosos

de gaseado de la otra guerra. Su mujer lloraba. Julián le estrechó la mano con una corrección imperturbable, y le recomendó que durante su ausencia mantuviera el interés por los suyos. En la calle aguardaban dos coches y otro retén de vigilancia. Al mezclarnos brevemente en el bullicio mañanero nuestra presencia creó focos de silencio en derredor. Las pequeñas transacciones comerciales de los puestos de verdura se interrumpieron; y nunca como en aquel momento me sentí en suelo francés tan acompañado de miradas, dondequiera me hubiera dedicada más encendida simpatía. Nos acomodamos en los coches. Los alemanes no escatimaron la "politesse": "Apres vous." "Pardon"...

Rue Grenelle, Bd. Garibaldi, rue Sevres. Sitios todos bien conocidos, que ahora me parecian distintos. Al doblar la esquina del Bd. Invalides, allá a lo lejos la cúpula de la tumba de Napoleón estrenaba otra vez sus oros bajo el sol. Fuimos hasta la esquina del Bd. Raspail. Frente a la estatua del Balzac somnoliento de Rodin, el conductor de nuestro coche, en un francés deficiente, preguntó por la calle Odessa. Regresamos. Otra parada en esa calle, frente a un hotel modesto. A los diez minutos los que penetraron en él volvieron con gesto contrariado. Alguien se habia salvado. (Luego supe quién y por qué.) Bd. Port Royal y rue de la Santé. Paramos frente a un edificio oculto tras unas altas tapias por donde asomaba el verdor de unos árboles viejos. Nuestro chofer, dudando, inquirió si era la "Prison de la Santé". Esto nos sirvió para saber dónde nos llevaban. Le respondieron:

—No. Es el Hospital Cochin.

En alemán, nuestros acompañantes comentan la equivocación; y cada vez que repiten "Lazarett" brota espontáneo un coro de risotadas. Llegamos por fin. Firmamos en el libro registro de esa terrible cárcel de Paris, antes de entrar al "bureau" alemán. En el primer renglón de la página que se nos presenta para la firma, salta a los ojos un nombre conocido: León Degrelle. Sigo con la vista las anotaciones correspondientes al fascista belga. Entró en mayo, cuando los belgas todavia luchaban en su patria, y fué puesto en libertad a los pocos días de caer Paris en poder de los alemanes. Para algo sirven los amigos. Nos llevan al despacho de la Gestapo. Hay que aguardar. El "Chef des surveillants"—francés, alto, delgado; pasamanerias en la casaca, voz de tiple y un bigote estereotipado de vodevil—nos lleva a una celda de espera. Es como un armario sin luz. Como es el único que queda libre, nos meten allí a los dos. Ello permite que a la salida—una hora después, llena, hoy, de entrañables recuerdos—entremos juntos en el despacho del jefe. A mí me interrogan primero. Me doy cuenta que es una diligencia de mero trámite. Como, por otra parte, ellos no saben quién soy, porque mi detención obedece a haberme encontrado en casa de Zugazagoitia, me arriesgo a mentir, negando. Y terminan pronto conmigo. La declaración se presta a través de un intérprete alemán que traduce del francés. Oye las declaraciones un comandante. Es un hombre rélativamente joven, pulcramente afeitado, atlético, de modales distinguidos y fríos. Le toca el turno a Julián. El interrogatorio comienza sin interés: nombres, edad, profesión... De pronto, se anima:

—¿Qué cargos políticos ha ejercido usted con los rojos?

Julián no duda en la contestación:

—En el Gobierno legítimo de la República Española desempeñé, entre otros cargos, el de Ministro de la Gobernación y el de Secretario General de la Defensa...

El intérprete va vertiendo al alemán las contestaciones. El comandante se sorprende y pregunta directamente:

—"¿Minister?..." Julián teje con él un conato de diálogo en alemán:

—Ja. Minister.

Está a contra luz sobre la ventana que se abre frente a un patio soleado. Vestido de prisa. Despeinado... El comandante mira con sorpresa y curiosidad. Uno de los alemanes que practicaron nuestra detención, sargento, gordo, cuarentón, rubicundo y zafio, interrumpe con una frase larga y gutural que no termina, estrangulada por la risa. Ni Julián ni yo entendemos lo que ha dicho, pero hemos comprendido lo que quiere decir. Nuestras miradas se cruzan abrevadas en una misma indignación. De pronto Julián se atiesa —galvanizado su orgullo, en un gesto muy personal, no frecuente, pero característico—,y con voz, más de orden que de súplica, ruega al intérprete que traduzca a su jefe, "literalmente", lo que va a decirle. En un francés correcto, lento, de frase larga—en ese francés aprendido en la lectura—, controlando su emoción, habla:

"—He sido ministro en mi país, quizá sin méritos, pero no por vanidad, sino por disciplina. Mi conciencia no me reprocha ninguna actuación deshonesta. No creo que España tenga que sentirse avergonzado de que yo, un periodista humilde, haya desempeñado una cartera ministerial. Tampoco creo que ustedes, los alemanes, tengan que sorprenderse de que un hombre de mi profesión haya desempeñado cargos de gobierno, cuando ustedes, en su país, tienen en honor estar dirigidos por un antiguo pintor de puertas..."

Mientras el intérprete traduce, me angustio pensando en la reacción de susceptibilidad de este militar ensoberbecido por el triunfo. Por fortuna, el decoro y la aristocracia de espíritu se imponen en ese minuto terrible. El comandante escucha con interés y hasta con simpatía. Cuando termina de oir dicta unas excusas y luego mira severamente a su subordinado. Y el campesino metido a soldado, gordinflón y torpe, se incrusta en un rincón con su medio sonrisa helada, devenida mueca.

Nos llevan a la Segunda División de la Prisión de la Santé, que es la destinada a los presos políticos. Nos conduce un soldado alemán, con la orden de prisión en la mano. Al entrar pisamos el agua escapada de una cañería rota. Julián, tranquilo, casi jovial, con su senequista calma de gesto, me dice:

—"Ahí tienes a Caronte."

El día 31 de julio, antes de que sonara la hora de levantarse, oí cómo se abria la puerta de la celda de Julián, contigua a la que yo ocupaba. Antes de que volviera a cerrarse, un rápido golpeteo de nudillos sobre la pared me dijo algo que yo me negaba a querer entender. Mediado noviembre, en una de aquellas tardes tan alargadas por la penumbra y el frío, un vigilante de la galería abrió el ventanuco de la puerta de mi celda preguntándome cómo se llamaba mi amigo, "el de la celda 22". Llevaba un periódico en la mano. No me atrevía a inquirir el motivo de la pregunta. Es que quizá habia comprendido fulminantemente —de la manera como puede comprenderse el que un rayo caiga a nuestros pies—que ya no lo veríamos más con los ojos de la cara. Desde entonces nos ofrecia—nos está ofreciendo—a todos el prestigio de su recuerdo vivo, en el paradigma de su vida, pasión y muerte; en la luz de su servicio y sacrificio.

★ ENCHILADAS ★

En Bogotá, los chinos, achinados, chinoides —o todo de "cinco revuelto"— han procurado, lográndolo, deshacer una candidatura de unidad presentada en la elección de nuevos cargos directivos en el Ateneo Republicano. A eso se le puede denominar concordia (?).

* * *

García Oliver se dió un abrazo —para ponerle un calificativo histórico, podemos denominarlo, por ejemplo, "El Abrazo de la Lagunilla"— con el inteligente periodista de la frase lapidaria "el que quiera coger peces, que se moje...".

* * *

Las Unificadas seguirán siendo unificadas, porque se unificarán con los jóvenes de la Y. M. C. A. (¡A Dios, gracias!).

* * *

Anda suelto un "clérigo", que por sus confesiones no parece ni "monaguillo".

* * *

Dan 100 pesos al que encuentre a la mamacita del dibujante que, en dificilísimo parto, realizó ese dibujo "artístico" reproducido en un libelo periodicucho que dice llamarse "Juventud de España".

* * *

Nos atreveríamos a dar facilidades para recoger esa gratificación: búsquenla en una esquina de la Avenida Hidalgo o Delegación de Policía. Es posible que allí la localicen.

* * *

Lo de la Junta Suprema Nacional, creada en España, con amalgama —si nos dejamos llevar de la literatura "españesca-popularesca"— peor que la que hoy se emplea en las tortillerías, es pura invención de una mollera privilegiada, pero sin sesos. Privilegiada, sí, por ser "cabeza de Moscú".

* * *

Si aparece otro Darlán español, también saltará a la palestra otro asesino de ese Darlán. Igual que sucedió en Argel, puede ocurrir en Madrid.

* * *

En un papelucho que se dice representante periodístico de "O Terror os Mares" —léase Alianza Nacional Gallega—, un tal Alejandro, no el "Magno", aunque, probablemente, el "Mangante", se escribe que los que apoyaron o se adhirieron a la Junta Española de Liberación son "gentes que no piensan volver a España". Despe luego, no pensamos volver a España ,pero con cargas dañosas para los españoles.

* * *

El "Times", órgano conservador británico, comienza a preocuparse de los problemas españoles y, según dice, la Monarquía no es solución y mucho menos el franquismo.

* * *

Desde que nos enfrentamos al franquismo, estábamos más que enterados que ese régimen —espúreo— no era ninguna solución para España. Pero no se nos hacía caso.

* * *

Al señor Roosevelt le produce "jaqueca" la cuestión de España. Le recomendamos unas maravillosas píldoras llamadas "sulfatiozol antifranquista". Porque desapareciendo el franquismo, desaparecerá también la "jaqueca".

Mirador del Mundo

MONTEVIDEO. Febrero. — En la convención nacional del Partido Colorado Batallista, que es el grupo mayoritario que apoya al actual Gobierno de Uruguay, se aprobó el acuerdo de pedir al régimen que rompa sus relaciones diplomáticas con España. Algunos oradores declararon que las embajadas españolas en Sudamérica son "focos de actividad del Eje", y formularon petición en el sentido de que el Gobierno trate de llegar a un acuerdo con otros países demócratas de las Américas para romper las relaciones con el Gobierno de Franco.

En otro acuerdo se recomendó otorgar "el reconocimiento a la Junta Española de Liberación."

Más vale tarde que nunca. Y el hecho real es que la verdad de la causa republicana, atropellada por un "Ramírez español", va ganando puntos, no obstante el esfuerzo que realizan en su contra los buscabullas de la emigración.

ESTOCOLMO, febrero.—Esta noche parecía que ya se estaban efectuando negociaciones directas de paz entre Finlandia y Rusia.

La insensatez del Mariscal Manerheim, que tan buen papel jugó en la guerra imperialista de Rusia contra el pequeño país báltico, hizo que Finlandia, que pudo haber obtenido más ventajas —y no perder la simpatía mundial que hacia ella se despertó a raíz de la guerra que le declaró Rusia—, se vea hoy derrotada y teniendo que soportar las condiciones que Rusia quiera imponerle.

NAPOLES, febrero.—Las bombas de los aviones y las granadas de artillería norteamericanas convirtieron hoy el antiguo monasterio benedictino que se erguía en la cima del monte Cassino, en un verdadero infierno, del que algunos soldados alemanes huían como ratas.

Cuando se realiza una guerra, no se mira la arquitectura. El valor artístico es inferior al valor de las vidas que luchan en los frentes de batallas. Ese escollo tuvo que salvarlo el General Clark, ya que de lo contrario nunca hubieran podido los aliados reemprender su marcha hacia Roma. Y si se queja Su Santidad, que mande la solicitud de protesta a su admirado y estimado Mussolini, no al General Alexander.

MONTEVIDEO, febrero.—Un golpe palaciego incruento, tramado por un grupo de jefes reaccionarios del ejército, obligó hoy a renunciar a tres funcionarios argentinos, y posiblemente puso en peligro la posición del Presidente, general Ramírez.

Ese grupo de militares argentinos, que es la pesadilla de la seguridad del Continente, es un fiel reflejo de los que allá, en España, se sublevaron contra la República. Entonces las democracias creían en los militares españoles. Hoy, sin embargo, son bastante reacias a reconocer gobiernos nacidos por golpes militares. Las claudicaciones, contemporizaciones y temor, hicieron que Alemamnia provocase esta guerra. Y el prólogo fué en España, por obra y gracia de Chamberlain y de Daladier.

EL RADIO Y LA FEDERACION

La C. E. de la F. de J. S. de E. ha iniciado, a partir del día 10 del mes actual, por Cadena Radio Nacional y de 21.30 a las 22 horas del D. F., un programa diario que abarca temas tan interesantes como política internacional, crónica de guerra, comentario a las noticias más importantes del día, recitales, literatura, arte, biografías, etc., etc.

En dicho programa se ha concedido participación a la C. E. del P. S. O. E., a la de la U. G. T. de España, a la Junta Directiva del Círculo Cultural "Pablo Iglesias" y al Comité de la Juventud Socialista de España, Sección en México, D. F.

Estas transmisiones, por onda corta, podrán ser escuchadas en los Estados sincronizando las estaciones X. E. F. O. ó X. E. U. Z., de 1110 K. y 49. M., respectivamente.

Conferencia de Ovidio Salcedo

Como estaba anunciada, el día 19 del mes en curso, en el salón de actos del Centro Español, que estuvo concurridísimo, se celebró la conferencia inaugural del ciclo organizado por la Juventud Socialista de España, Sección en México, Distrito Federal.

Estuvo a cargo del compañero Ovidio Salcedo, Secretario General de la Federación de Juventudes Socialistas de España, que desarrolló el tema siguiente: "Posiciones y Orientaciones de las Juventudes Socialistas".

La falta de espacio no nos permite publicar una reseña de tan interesante acto. Sin embargo, aconsejamos a todos nuestros compañeros la adquisición del folleto editado por la Directiva de la Juventud local, en el cual ha sido recogido el texto íntegro de dicha conferencia.

Leed y propagad "ADELANTE"